

VISIBILIZANDO LA PRÁCTICA DE UN TRABAJO SOCIAL GERONTOLÓGICO EN CONTEXTOS DE FORMACIÓN LABORAL.

Lic. Marina Pierini⁷⁴; Lic. Susana Liñeiro⁷⁵; Lic. María Lorena Guaglianone⁷⁶

RESUMEN

En el actual contexto, la vejez puede ser tanto una etapa de pérdidas como de plenitud, todo depende de la combinación de recursos y la estructura de oportunidades individuales y generacionales a la que están expuestas las personas en el transcurso de su vida, de acuerdo a su condición y posición dentro de la sociedad.

La ampliación de los conocimientos sobre las Personas Mayores deviene en el intensificar la mirada sobre nuevas situaciones sociales emergentes, favoreciendo la identificación dentro de la agenda comunicacional de la temática de la vejez-envejecimiento para así gestar otros ámbitos de reflexión, formación, capacitación y discusión.

La formación de Cuidadores para Personas Mayores es un ámbito en el cual el colectivo profesional puede abordar integralmente el campo gerontológico a través de la elaboración y dictado de la capacitación en la temática.

El proceso socioeducativo cumple un rol de integración, promoción y movilidad social, posicionándolo en un proceso de transformaciones inherentes a la realidad observada.

El presente tiene como objetivo marcar la experiencia en la gestión de cursos de cuidadores domiciliarios dentro del área de empleo del Municipio de Ituzaingo favoreciendo la creación de espacios de contención y formación en ámbitos fundamentales de participación social como son la educación no formal y el trabajo.

INTRODUCCIÓN

Garantizar el proceso de envejecimiento de las Personas Mayores desde una perspectiva de sujetos de derechos requiere la presencia de los Estados, la implementación de políticas públicas, el compromiso de las comunidades, familias y además la presencia de redes de apoyo.

Pretende el “acompañamiento” no solo para los momentos críticos de procesos de enfermedad por las que atraviesan, sino también para reducir efectos de la adversidad a la que están sometidos, potenciando las autonomías individuales de las personas mayores, propiciando así entornos favorables para el pleno ejercicio de sus derechos.

⁷⁴ Correo electrónico: marinagpierini@gmail.com

⁷⁵ Correo electrónico: Susana_lineiro@hotmail.com

⁷⁶ Correo electrónico: lorenaguaglianone@hotmail.com

Sin embargo el transitar ese camino implica el reconocimiento de esta población en diferentes contextos.

En términos demográficos conocemos sobre la existencia de un alto porcentaje de personas mayores en condiciones de vulnerabilidad social.

La *vulnerabilidad social* se puede entender como un proceso encarado por una persona, grupo o comunidad en desventaja social y ambiental en el que cabe identificar los siguientes elementos:

- 1) existencia de riesgos externos a la persona, grupo o comunidad;
- 2) proximidad a los mismos;
- 3) posibilidad de evitarlos;
- 4) capacidad y mecanismos para superar los efectos de esos riesgos;
- 5) situación final resultante, una vez enfrentadas las consecuencias de la actuación de dichos riesgos (Chambers, 1989; Bohle, 1993; Pérez de Armiño, 1999).

Es por ello que se considera relevante la conformación de servicios de apoyos constituidos desde una perspectiva de *resiliencia*, definida como la capacidad de los seres humanos de superar los efectos de una adversidad a la que están sometidos e, incluso, de salir fortalecidos de la situación. Y en este proceso necesitamos del otro como punto de apoyo para la superación de esa adversidad *El secreto está en ayudar a los viejos a fortalecerse, a reconocer sus fortalezas y confiar en ellas, y a adquirir mayor conciencia social para promover cambios que reduzcan la inequidad y el sufrimiento. Guerrini (2010).*

Según Sánchez Salgado (2005) es importante que el profesional que trabaje con la persona anciana posea una información general con respecto a las características de esta población como un todo, y que esté alerta a la diversidad. No existen características que puedan ser aplicadas uniformemente a esta población, ya que poseen variedad de necesidades y problemas sociales.

Las personas traen a su mayor edad un caudal de experiencias, condiciones de salud y actitudes, diversos patrones de comportamiento y estilos de vida y una gran variabilidad en niveles de funcionamiento físico y emocional. Los profesionales y auxiliares que intervienen en este sector de la población constituyen un apoyo dirigido al individuo, a su familia y a la comunidad, siendo indispensable mantener la identidad individual del sujeto recuperando la autoestima, la confianza en sí misma y fortaleciendo espacios de participación que en muchos casos están debilitados.

El poder dar respuestas a los requerimientos de esta población implica un trabajo interdisciplinario.

La *Gerontología* por su parte es por definición un espacio de encuentro interdisciplinario, de confluencia de teorías y saberes convocados por su objeto de investigación e intervención y no por las disciplinas individuales.

Desde el *Trabajo Social en el campo gerontológico* podemos plantear “re pensar la vejez” y problematizarla desde una mirada crítica y reflexiva, visto el envejecimiento como cons-

trucción social confluyendo en debates y análisis, desde dimensiones éticas y políticas para propiciar procesos transformadores.

Para el presente trabajo proponemos sistematizar la experiencia llevada a cabo por profesionales de Trabajo Social en la capacitación laboral destinada a jóvenes y adultos desocupados, con problemas de empleo y que participan en los programas de empleo del MTEySS.

El “Curso de Auxiliar de Cuidado de Personas con Dificultades de Autonomía Funcional” se inició en el mes de Abril y continúa actualmente en la Dirección de Empleo y Economía Social dependiente de la Subsecretaría de Desarrollo Humano del Municipio de Ituzaingó articuladamente con la Fundación CIPE del Municipio de Hurlingham.

Como hacíamos mención en la necesidad de reflexionar, en la criticidad y en el análisis de ésta problemática que nos convoca, la *sistematización* es esa herramienta facilitadora y necesaria para evaluar nuestras propias experiencias, en palabras de Jara, la sistematización de las experiencias las podemos entender como *un proceso crítico, reflexivo y participativo del cual rescatamos conocimiento, no sólo se reconstruye y ordena la experiencia en forma integradora, sino que también se la interpreta. Esto permite que los sujetos o actores de las experiencias aprendan de ellas y utilicen los conocimientos que han producido para mejorarlas y transformarlas.*

Se hará hincapié en visibilizar y recuperar los procesos dialógicos entre los participantes y las docentes que fueron surgiendo en cada encuentro de la capacitación desde una perspectiva freiriana y desde la intervención socioeducativa que fue el eje pedagógico implementado.

1-El Trabajador Social: recuperando la intervención socioeducativa.

El educando precisa asumirse como tal, pero asumirse como educando significa reconocerse como sujeto que es capaz de conocer y que quiere conocer en relación con otro sujeto igualmente capaz de conocer, el educador, y entre los dos, posibilitando la tarea de ambos, el objeto del conocimiento [...] Más que ser educando por una razón cualquiera, el educando necesita volverse educando asumiéndose como sujeto cognoscente, y no como incidencia del discurso del educador. Es aquí donde reside, en última instancia, la gran importancia política del acto de enseñar (Freire, P.2005: 66).

En relación a nuestra intervención como Trabajadoras Sociales, en esta experiencia del curso de capacitación laboral nos planteamos vislumbrar los contextos en los cuales se enmarcan las personas cuando llegan a la etapa de la vejez, su entorno y la problematización del envejecimiento, partiendo de la base de reconocer las herramientas propias en los procesos de educación no formal, con una visión crítica y reflexiva de la realidad social.

Esa mirada social fue necesaria al encuentro de los grupos de trabajo. El espacio compartido con los participantes del curso de formación laboral permitió también contextualizar las realidades sociales, necesidades y expectativas de las mujeres, hombres adultos y jóvenes que conformaron cada grupo de formación.

Se consideró pertinente crear o reforzar estrategias en relación al cuidado del adulto mayor brindando herramientas de conocimiento gerontológico, con el fin de reconocer y ampliar el ejercicio de los derechos de las personas.

En esta experiencia y como hicimos mención en la introducción, el eje pedagógico implementado se basó en una perspectiva freiriana y de intervención socioeducativa considerando el contexto de la intervención: *la práctica educativa se realizó en el marco de la educación no formal y en un medio social conformado por personas sin empleo y que se encuentran en su mayoría participando en programas sociales.*

Los asistentes del curso de formación pertenecen a cooperativas de trabajo, programas de capacitación y empleo, o se encuentran terminando el secundario en el programa FINES.

Asimismo los participantes según lo expresado realizan el curso con el fin de insertarse laboralmente y contar con un ingreso económico. Aportaron en sus relatos que las experiencias previas en cuidado de personas adultas en mayor porcentaje lo realizaron con sus familiares y en menor porcentaje de manera empírica, en geriátricos o contratados en domicilio y otros manifestaron no tener ningún tipo de experiencia.

Por lo tanto se planteó un diseño del curso contextualizado, personalizado, con prácticas didácticas que permitieran en la personas recursos y estrategias para su desarrollo individual y laboral en función de las necesidades (pensar en derechos) del colectivo participante.

En cada encuentro y con cada eje temático se propuso la reflexión y el pensamiento crítico (de tipo constructivo). Recuperando nuestras percepciones y las del grupo en el proceso de envejecimiento para conocer las diferentes miradas de la vejez, profundizar en la misma, abrir la discusión y el aprendizaje.

Las acciones planificadas y llevadas a cabo en esta experiencia se relacionan a procesos de intervención socioeducativa ya que los mismos visibilizan la participación de las personas como sujetos activos de su propia transformación contemplando la reflexión y análisis de su realidad y del propio entorno social al cual pertenecen.

La intervención socioeducativa ha sido concebida tradicionalmente en *Educación Social* como una acción didáctica, en la medida en que pretende dotar a cada persona de los recursos y estrategias necesarios que le permitan un desarrollo equilibrado individual y como miembro perteneciente a una colectividad.(Castillo) 2003

Sobre éstas prácticas de intervención Caride Gómez sostiene que “Una práctica reconocida es la intervención socioeducativa la cual permite recursos socioeducativos y dispositivos que otorgan a las personas medios, herramientas y estrategias necesarias para el desarrollo individual posible de ser transferido a su propia comunidad, aplicada como práctica social y desde un enfoque crítico las personas, grupos y comunidades tienden a la autodeterminación y su mejoría social” (2005: 73). Estas prácticas socioeducativas exigen el involucramiento de las comunidades locales y atribuyen al *trabajo comunitario* un enorme potencial discursivo, reflexivo y de praxis, cuya fuerza pedagógica no puede desligarse de las prácticas políticas y las relaciones de poder.

El envejecimiento como problemática social requiere acciones específicas que garanticen el bienestar de las personas adultas mayores. Colocar en agenda esta problemática implica el compromiso de actores locales.

Nuestro aporte en este curso fue también el de formar formadores sensibilizados con esta situación, reconociendo en esta experiencia el constante acompañamiento de la Dirección de Empleo y Economía Social dependiente de la Subsecretaría de Desarrollo Humano del Municipio de Ituzaingó y la Fundación CIPE del Municipio de Hurlingham. Los mencionados actores territoriales dan cuenta de su compromiso frente a nuestro tema en cuestión.

1-1 El proceso de envejecimiento desde la dimensión individual. Relato de la experiencia de los encuentros.

¿Cómo nos percibimos viejos?, ¿Cómo imaginamos nuestra vejez?, con éstas preguntas disparadoras en el grupo de participantes iniciamos un encuentro, quince personas conformamos ese día “el grupo de cuidadores”, así nos nombrábamos. Se solicitó que de manera individual expresaran en una frase o con una palabra escrita ese sentir de la vejez rescatando aspectos positivos y negativos de esa etapa. A continuación se transcriben los enunciados esbozados por los concurrentes:

Aspectos Positivos	Aspectos Negativos
<i>La experiencia de vida.</i>	<i>Movilidad reducida.</i>
<i>Tiempo para pasar con sus familiares y estar más relajados, más tranquilos</i>	<i>Alzheimer o enfermedades complicadas.</i>
<i>Alegría.</i>	<i>No contar con el apoyo de familiares.</i>
<i>Ciclo de vida: experiencia y conocimiento.</i>	<i>No ser autónomos.</i>
<i>Vivencias, sabiduría</i>	<i>Tener que cuidarse más, estar más atento a las necesidades propias y de salud.</i>
<i>Envejecer en familia, sin enfermedades graves o en el caso de tenerlas contar con alguien que pueda cuidarlos</i>	<i>Discriminación.</i>
<i>Disfrutan más su vida diaria.</i>	<i>Falta de atención.</i>
<i>Vivir con intensidad.</i>	<i>No aceptar su situación de no poder realizar ciertas cosas.</i>
	<i>Amargura – tristeza.</i>

	<p><i>Patologías. Son más propensos a contraer enfermedades crónicas y tener accidentes domésticos.</i></p> <p><i>Poco acompañamiento del Estado y la sociedad.</i></p> <p><i>Son más confiados en las personas</i></p> <p><i>Son más ingenuos a la sociedad tecnológica.</i></p>
	<p><i>Estar en soledad</i></p>

Se puede observar que predominan las miradas negativas sobre las positivas, de esos aspectos negativos expresados se aprecia expresiones sobre “*enfermedades*”, socialmente la idea de vejez-enfermedad y deterioro de la salud entre otras, están ligadas. Además se presupone la vejez como una etapa de pérdidas, manifiestan los participantes: “*estar en soledad*” “*tristeza*”... “*amargura*”.

Las respuestas positivas las podemos interpretar con la necesidad del acompañamiento y el deseo del disfrute y goce que todo sujeto social posee, “el no sentirse solo” de allí también deviene la importancia de las redes de apoyo familiares y comunitarias en ésta etapa.

En esta actividad nos replanteamos estas concepciones y reflexionamos como personas jóvenes si estos mismos sentimientos y pensamientos pueden tener los adultos mayores, el grupo consideró que era posible, además resaltamos el rol del Cuidador y sus funciones para poder transformar esta mirada negativa de la vejez y potenciar aspectos positivos en su futuro laboral. El objetivo en este encuentro fue también reconocer los estereotipos planteados socialmente sobre la vejez.

Socialmente el proceso de envejecimiento conlleva a asociaciones negativas. Se trata de estereotipos dominantes; esta imagen negativa afecta tanto a las actitudes sociales hacia estas personas como a su auto-percepción. Además puede influir en los profesionales que trabajan con las mismas, provocando que no lleven a cabo las actuaciones terapéuticas necesarias para la adecuada atención de la persona mayor (Portal Mayores, 2012).

Podemos definir los *estereotipos* como aquellas creencias sociales compartidas que se tienen sobre grupos o categorías sociales. Los estereotipos asociados a la edad reflejan información sobre la personalidad, los roles sociales y los eventos o experiencias vitales que se consideran propias de cada grupo de edad. Se suelen activar fácilmente ante la presencia de claves asociadas a la edad (como el aspecto físico o el rostro). Son difíciles de cambiar, aunque la persona que los tenga posea información que los contradiga. Además suelen operar cuando falta información o cuando nos encontramos ante situaciones ambiguas (Arias y Morales, 2007).

En otro encuentro recurrimos a la estrategia de la lectura utilizamos un artículo periodístico: “*Nuestras referencias sobre la vejez siguen atrasando*”, reportaje a Ricardo Iacub, Doctor en psicología y especialista en Gerontología, nos dividimos en dos grupos para la lectura, reflexión y posterior debate, además se propuso el armado de afiches con las conclusiones grupales.

El eje temático fue los “*Mitos sobre la vejez*” El mito, palabra griega que significa cuento, palabra o historia, y designa un relato ambiguo, metafóricamente rico, generalmente de contenido religioso o sobrenatural protagonizado pocas veces por hombres, según la Real Academia Española define al mito como: persona o cosa a la que se le atribuyen cualidades o excelencia que no tienen o bien, una realidad de la que carecen. Citando a

Martínez Valdés (2006) define al mito como el conjunto de creencias sobre una misma idea, que se impone en el seno de una colectividad. Encarnan los fenómenos fundamentales de la vida: el amor, la muerte, el tiempo, etc.

El mito es para cada pueblo una manera de ser y su relación con el medio natural en el que vive. “Los mitos transmiten valores y creencias de una determinada cultura, y generalmente aparecen para explicar lo inexplicable, siendo una manera de oscurecer la verdad.

La percepción de la vejez por la sociedad ha estado marcada por un conjunto de mitos y prejuicios transmitidos y generalizados por procesos de socialización. En sentido general, se considera la vejez una etapa negativa de involución, y no como una etapa auténtica de desarrollo humano.

Existen diversos *mitos y prejuicios* respecto a la vejez los que conjuntamente en el curso hemos trabajado y posteriormente reflexionado mencionamos

- ✓ El envejecimiento es un proceso irreversible.
- ✓ El mundo es de los jóvenes.
- ✓ Envejecer es cosa de viejos.
- ✓ Lo normal es la juventud, lo anormal es el envejecimiento.
- ✓ Los viejos están llenos de enfermedades.


Entre otras creencias que la sociedad tiene sobre la vejez podemos indicar:

- ✓ La mayoría de las personas mayores tienen demencia...
- ✓ Las personas mayores ya no tienen capacidad de aprendizaje...
- ✓ Las personas mayores son más infelices que otros grupos de edad...
- ✓ Las personas mayores no mantienen relaciones sexuales...
- ✓ La depresión es más común en la vejez...

Estos mitos, las miradas sociales sobre la vejez, el lugar que socialmente se les atribuye, condicionan a las propias personas mayores por lo cual es necesario generar una sensibilidad distinta y positiva hacia los adultos mayores. Promover el envejecimiento activo desde una perspectiva de derechos, el cuidador entre sus funciones puede incidir en la desmitificación de estos prejuicios y estereotipos.

2- Sobre algunos ejes temáticos abordados

Las profesionales diseñaron un Cuadernillo como guía teórica de 122 páginas con el objetivo de difundir sobre la temática. El mismo quedó a disposición de los participantes, se ofreció a la Fundación CIPE y a la Dirección de Empleo y Economía Social dependiente de la Subsecretaría de Desarrollo Humano del Municipio de Ituzaingó. Dado la extensión de los temas proponemos como anexo en el presente trabajo.




Fundación CIPE
PROGRAMA DE FORMACIÓN PROFESIONAL

Curso: Auxiliar de Cuidado de Personas con Dificultades de Autonomía Funcional
- Guía Teórica-

Profesoras a cargo:

- Lic. Marina Pierini
- Lic. Susana Liñeiro

2016



3-Capacitación Laboral: El cuidador y el grupo en los encuentros.

La formación de *cuidadores de personas mayores* debe ir acompañado de una política estatal que logre garantizar los derechos de las mismas y los derechos de las personas a capacitarse e integrarse socialmente a partir del trabajo.

Los programas orientados a mejorar la empleabilidad de las personas y la demanda de oportunidades de trabajo están vinculados a un modelo de Estado que pretenda la inclusión.

Como antecedentes podemos mencionar “El Programa Nacional de Cuidados Domicilia-rios” que se constituyó como una política social orientada tanto a mejorar la calidad de vida de las personas mayores como a posibilitar a las personas desocupadas el logro de una inserción en el mercado formal de trabajo. En ambos casos, se favorece la inclusión social y la participación en la comunidad desde un paradigma de derechos y de ciudadanía plena, en pos de “una sociedad para todas las edades” (Arias, 2009: 30).

Otro ejemplo en relación es el desarrollado por la Dirección Nacional de Políticas para Adultos Mayores que implementa acciones participativas y de integración, como “El Conse-

jo Federal de Mayores”, “La experiencia cuenta”, el “Voluntariado social” y los “Cuidadores domiciliarios”.

El cómo se implementa un curso de capacitación laboral, en nuestro caso de cuidados domiciliarios para personas adultas, tendrá que ver con diversas variables, el compromiso de los actores involucrados, la población destinataria y el enfoque que el educador propicia en cada capacitación.

En esta experiencia *las profesionales se plantearon no solo transmitir contenidos teóricos sino también enriquecer a cada participante, escuchar sus trayectorias individuales y estimular sus capacidades para poder transformar el espacio y el recorrido del curso en un empoderamiento individual y colectivo.*

En ese transitar se visibilizaron los relatos personales, los grupos cumplieron roles en diferentes momentos siendo escucha y conteniendo a sus pares, se transmitieron además entre ellos valores, se solidarizaron con el otro, identificándose en experiencias similares de vida. Entablaron lazos, reforzaron vínculos algunos compartían el espacio de la cooperativa, otros eran del mismo barrio.

Una característica importante fue el intercambio intergeneracional ya que se conformaron grupos con jóvenes y personas adultas entre ellos abrían debates, intercambiaban ideas, los más jóvenes impulsaron los grupos de watsapp, el uso de las redes sociales, los adultos se encargaban de sacar fotocopias. Los encuentros continuaron en otros espacios según lo relatado se reunían para compartir material y estudiar.

Esta vivencia compartida grupalmente que se sintetiza consideramos que es parte también de la capacitación, proyectándonos a pensar en el futuro laboral de estas personas que acompañaran a otras y que se puede inferir lo implementarán con valores propios y respeto por los otros que dieron a conocer en el curso.

Seguramente no se puede garantizar en este contexto actual la inmediata inclusión laboral de los participantes, fue uno de los debates en el grupo, por lo cual, hubo coincidencia general en reivindicar la importancia de estos espacios de formación, la defensa y el cuidado de los mismos. Intentamos las Trabajadoras Sociales, para culminar, *generar en los grupos una sensibilidad distinta sobre la vejez, más positiva, despojada de prejuicios para entre todos poder comprender que las personas envejecemos, en diferentes los contextos pero en todos tenemos derechos adquiridos que debemos dar a conocer y continuar defendiendo.*

Mujer, 56 años, residente en Villa Udaondo, participante del curso (recuperado de la encuesta de opinión realizada a cada participante al finalizar el curso)

“Me entere del curso por la Cooperativa Argentina Trabaja todo lo que aprendí no lo sabía no me esperaba aprender tanto...según tengo entendido podré trabajar cuando tenga mi certificado...me dio mucho gusto haber conocido a nuevas personas aprendí también de ellas.. la vejez es algo natural la sociedad no la respeta..muchas gracias que dios las bendiga”.

Referencia bibliográfica

Castillo Arredondo, A. Diago, J. (2003) Evaluación de programas de intervención Socioeducativa: Agentes y Ámbitos, España, Madrid.

Jara, O. (1994) Orientaciones teórico-prácticas para la Sistematización de Experiencias disponible en http://www.bibliotecavirtual.info/wp-content/uploads/2013/08/Orientaciones_teorico-practicas_para_sistematizar_experiencias.pdf.

Disponible en: <https://prezi.com/b9knvygxnx5/mitos-y-creencias-de-la-vejez/>

Martínez Valdés M. V. Vejez y sexualidad: una realidad más que posible. [. URL disponible en: <http://vmmartin@unsl.edu>

Manual de Cuidados domiciliarios. Cuadernillo N°1 Nuevos Paradigmas en Políticas Sociales. Nuevos escenarios Gerontológicos. Ministerio de Desarrollo Social. Dirección Nacional de Políticas para Adultos Mayores .Presidencia de la Nación. Argentina (2010).

Paola, J. Danel, P. Manes, R. (2012) 2as. Jornadas de Trabajo Social en el Campo Gerontológico. carrera de Trabajo Social (FCS-UBA) Reflexiones en torno al Trabajo Social en el Campo Gerontológico tránsitos, miradas e interrogantes. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/27629/Libro+Reflexiones+en+torno+al+TS+en+el+campo+gerontol%F3gico+FINAL.pdf>.

Sánchez Correa,J; Itzá Canché,M.; Uc Centeno,J y otros :Mitos y creencias de la vejez. (2013).

Disponible en: <https://prezi.com/b9knvygxnx5/mitos-y-creencias-de-la-vejez/>

Sánchez Salgado, C. (2005). Gerontología Social. Editorial Espacio. Bs. As. Sánchez Correa,J; Itzá Canché,M.; Uc Centeno,J y otros :Mitos y creencias de la vejez. (2013).